



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Conductas agresivas en adolescentes de una institución
educativa privada de Huacho, 2021**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciada en Psicología

AUTORA:

Meza Cordero, Katherine Hermelinda ([orcid.org/ 0000-0001-9462-2043](https://orcid.org/0000-0001-9462-2043))

ASESORA:

Dra. Morí Sánchez, María Del Pilar ([orcid.org/ 0000-0003-2867-5926](https://orcid.org/0000-0003-2867-5926))

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Promoción de la Salud, Nutrición y Salud Alimentaria

LIMA - PERÚ

2023

Dedicatoria

A mi madre y mi familia por siempre brindarme su absoluto apoyo, a ellos les debo mis logros, incluido este.

Agradecimiento

A mi casa de estudio la Universidad César Vallejo, que permitió que pueda alcanzar mi meta de convertirme en una especialista de la carrera profesional de Psicología.

Índice de contenidos

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de contenidos	iv
Índice de tablas	v
Resumen	vi
Abstract	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	4
III. METODOLOGÍA	10
3.1. Tipo y diseño de investigación	10
3.2. Variables y operacionalización	10
3.3. Población, muestra, muestreo y unidad de análisis	10
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	11
3.5. Procedimiento	12
3.6. Método de análisis de datos	12
3.7. Aspectos éticos	12
IV. RESULTADOS	14
V. DISCUSIÓN	19
VI. CONCLUSIONES	23
VII. RECOMENDACIONES	24
REFERENCIAS	25
ANEXOS	31

Índice de tablas

Tabla 1.	Niveles de conductas agresivas de los adolescentes	15
Tabla 2.	Niveles de agresión física de los adolescentes	16
Tabla 3.	Niveles de agresión verbal de los adolescentes	17
Tabla 4.	Nivel de ira de los adolescentes	18
Tabla 5.	Nivel de hostilidad de los adolescentes	19

Resumen

El estudio tuvo como objetivo determinar los niveles de conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021. La metodología fue tipo básico, nivel descriptivo y diseño no experimental de corte transversal; cuya población estuvo conformada por 160 alumnos de secundaria del colegio privado Cristo Rey de Huacho, de modo que se consideró para la muestra a 113 estudiantes de secundaria; para recabar los datos se utilizó a la encuesta, por lo cual se aplicó de instrumento al Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry. Los resultados evidencian que el 61% tiene altas conductas agresivas, mientras que el 31% moderada y el 8% bajas conductas agresivas. En conclusión, existe un gran porcentaje de estudiantes de secundaria que demuestran altas conductas agresivas.

Palabras claves: Conductas agresivas, agresividad, ira, hostilidad.

Abstract

The objective of the study was to determine the levels of aggressive behavior in adolescents in a private educational institution in Huacho 2021. The methodology was basic type, descriptive level and non-experimental cross-sectional design; whose population consisted of 160 high school students of the Cristo Rey private school in Huacho, so that 113 high school students were considered for the sample; the survey was used to collect the data, for which the Aggression Questionnaire (AQ) of Buss and Perry was applied as an instrument. The results show that 61% have high aggressive behaviors, while 31% have moderate and 8% have low aggressive behaviors. In conclusion, there is a large percentage of high school students who demonstrate high aggressive behaviors.

Keywords: Aggressive behaviors, aggressiveness, anger, hostility.

I. INTRODUCCIÓN

La etapa de la adolescencia es crucial para el desenvolvimiento de los individuos, puesto que los cambios emocionales, químicos y físicos que ocurren lo llevan a la confusión y a la incertidumbre, esto debido a que las hormonas empiezan a tomar control, entonces las emociones se disparan y cada adolescente debe aprender a lidiar con estos cambios. Además, en dicha etapa se comienzan a generar y definir nuevos papeles en el núcleo familiar y la sociedad. Aunque puede haber otros factores, para los adolescentes la agresión representa una opción donde pueden expresar sus emociones y sentirse bien consigo mismo (Gutiérrez et al., 2017; Kokinos et al., 2019).

Cada individuo, por su propia naturaleza, siempre muestra comportamientos agresivos, se evidencian en distintas etapas del desarrollo humano. De acuerdo al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2018), el 50% de los alumnos entre 13 a 15 años del mundo, aproximadamente unos 150 millones de ellos han sufrido agresiones con cierto grado por parte de sus compañeros, lo que significa que estuvieron expuestos a un ambiente violento. La directora ejecutiva de UNICEF, señaló que los alumnos del mundo están expuestos a peleas, presiones para unirse a grupos delictivos, acoso en línea, crianza violenta y agresiones sexuales.

En el año 2019, en todo el mundo, la prevalencia de las conductas agresivas continúa mostrando cifras alarmantes. Según los últimos datos publicados, al menos un tercio de los estudiantes (32%) fueron agredidos de manera psicológica por algún compañero en su centro de estudio, y una parte semejante de adolescentes se vio afectado por la agresión física o hostilizado en las aulas de clases; este tipo de intimidaciones son las más usuales en el mundo, a diferencia de América del Norte y Europa, en donde el acoso psicológico es el más común. También esta, la agresión sexual, que es el segundo más común a nivel mundial. Asimismo, se demostró que la agresión física ocurre con mayor frecuencia en los niños, siendo el acoso de manera psicológica la que ocurre con frecuencia en las niñas (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2019).

En ese mismo informe la UNESCO (2019) evidencia que existe un incremento

significativo de la agresión por la internet y por teléfono móvil; asimismo, se considera que el físico es el motivo más frecuente de la hostilización, después sigue la raza, el lugar de procedencia y la pigmentación de la piel. Durante muchos años, el racismo ha sido un problema sin resolver, que se ha cultivado en las escuelas y se ha reflejado en la participación social. Ahora esto se refleja en las conductas agresivas de los adolescentes.

En Latinoamérica, según la UNICEF (2018), la agresión entre estudiantes es recurrente y tienen una alta prevalencia, en términos numéricos 6 por cada 10 alumnos de 11 a 18 años (desde 6° de primaria hasta 3° de secundaria) fueron víctimas de maltratos psicológicos por sus compañeros. Las manifestaciones más comunes están representadas por el 38,4% en insultos; el 27,8% por los rumores y el 9,7% por agresiones online. En esa misma línea, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020) refiere que durante la crisis del COVID-19 los niños y los adolescentes están en una situación de riesgo de sufrir agresiones y ataques, a pesar de tener menos factores que les brinde la protección que necesitan.

En el Perú, existe una cultura arraigada de la tolerancia a la agresión, que se viene heredando por generaciones. Según cifras del Ministerio de Salud (MINSU, 2018), tan solo en el 2018 se notificaron 852 sucesos de agresiones entre adolescentes, de los cuales el 12% fueron por problemáticas de conductas que se atendieron en ese periodo. Los porcentajes muestran que las peleas entre los menores de 18 años también tienen causas biológicas y culturales; la gran parte de los sucesos es imitado de los otros compañeros y se va expandiendo en todos los niveles educativos, como un aprendizaje social, indicado por Bandura. De acuerdo al último reporte del Defensoría del Pueblo (2019) indica que, en el país entre enero a setiembre del año 2019 se notificaron más de 40 204 casos por agresión verbal, psicológica, física y sexual entre los adolescentes, niños y niñas. Cifras que pertenecen a más de 35 mil instituciones educativas del estado y privadas del país.

Según una investigación desarrollado por Castellanos y Florencio (2020), en Huancayo - Perú sobre las conductas agresivas de adolescentes en época de pandemia, se evidenció que el 44.74% de adolescentes muestran conductas agresivas altas y solo el 14.47% muestra conductas moderadas; el 53.95%

presenta conductas agresivas verbales alta y solo el 6.58% presenta de un nivel moderado.

Según un reporte de la Institución educativa privada, que está ubicada en la Provincia de Huaura, en el 2019, se reportaron 25 casos de agresiones físicas y 33 agresiones psicológicas entre los alumnos del nivel secundaria. Las formas de agresión más comunes fueron las verbales, como los motes groseros, palabrotas y amenazas, que representan a las conductas más comunes entre los alumnos. Por lo que se planteó el problema ¿Cuáles son los niveles de conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021?

La investigación se justifica, en vista que contribuirá con determinar las conductas agresivas de los estudiantes, permitiendo detectar aquellas conductas que afectan al normal desarrollo de los adolescentes. Las agresiones recibidas en la adolescencia tienen efectos a largo plazo, dependiendo su magnitud y tipo agresión; puede comprometer el desarrollo de determinadas habilidades, como la socialización y el trabajo en equipo (Girard et al, 2019); asimismo, puede traer consecuencias nefastas.

Los resultados del estudio evidenciaron la problemática que significa las conductas agresivas, a partir de la cual, en el futuro podrá implementarse propuestas de intervención que permitan prevenir posibles agresiones o accidentes lamentables. Del mismo modo, el estudio servirá como referencias para realizar otras investigaciones en la provincia de Huaura, respecto a las conductas agresivas en las distintas instituciones educativas (colegios públicos, privados, institutos y universidades).

En ese sentido, el objetivo del estudio fue determinar los niveles de conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021. Así mismo, se planteó otros objetivos; describir los niveles de conductas agresivas físicas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021; identificar los niveles de conductas agresivas verbales en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021; describir los niveles de ira en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021; identificar los niveles de hostilidad en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021.

II. MARCO TEÓRICO

Kang et al. (2020), elaboraron un estudio para determinar los efectos específicos de la negligencia y el abuso físico en los comportamientos agresivos de los adolescentes. El estudio fue de enfoque transversal con datos de autoinforme retrospectivo, la población fue 15.957 alumnos de 11 a 20 años. Como técnica se usó una encuesta multicéntrica y con su respectivo cuestionario de autoinforme. El resultado evidencia que el 37.0% experimentó negligencia y abuso físico; mientras el 30.0% solo experimentó negligencia y el 9.8% sólo experimentó solo abuso. Asimismo, se encontró una mayor prevalencia de agresión física en comparación con la agresión verbal y la hostilidad. Se concluyó que la negligencia y el abuso físico pueden tener una sensibilidad distinta para el subtipo de agresión que ejercen algunos adolescentes.

Asimismo, Sabol et al. (2020) en su trabajo determinaron las actitudes sobre la agresión y la perpetración de la agresión en el noviazgo adolescente. La metodología tuvo enfoque mixto, longitudinal y descriptivo; la población fue 1240 alumnos de secundaria y preparatoria del medio oeste de los Estados Unidos. La técnica utilizada fue una encuesta. Los resultados indican que los comportamientos agresivos se asociaron significativamente con futuros comportamientos agresivos de los estudiantes de secundaria y preparatoria de cada año. Se concluyó que, los programas para estudiantes que previenen las actitudes agresivas, deben implementarse antes.

A nivel nacional, estuvo el análisis de Segura (2020), quién determinó el vínculo que hay de la red social con agresividad en los alumnos en Cartavio. El estudio fue de enfoque transversal y correlacional; la muestra fue 808 colegiales que cursan los cinco primeros niveles de secundaria. Se aplicó una encuesta con su cuestionario. El resultado refiere que la agresividad premeditada en los adolescentes alcanzó 29,48 como media, su desviación estándar fue 6,02, mientras que la agresividad impulsiva con media de 30,74 y desviación estándar de 7,32. Se concluyó que la agresividad impulsiva es más frecuente en los adolescentes de Cartavio.

Asimismo, Gálvez y Vargas (2020) realizaron una investigación para verificar si los adolescentes presentan conductas agresivas y su relación con la crianza en

la ciudad de Cajamarca. El estudio fue de enfoque transversal de correlación y descriptivo; con una población de 826 adolescentes, de doce a diecisiete. El instrumento empleado fue el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992). El resultado muestra que el 8,2% de evaluados tuvo conducta agresiva muy alta, 23,8% tiene alto, 29,5% medio, 28,2% bajo, y el 10,2% muy bajo. Así mismo, encontró que un 38.1% (315) de estudiantes exhibió un nivel moderado de agresividad física; el 56.2% (444) adolescentes mostró agresividad verbal entre media y alta, el 32.2% (266) mostró niveles moderados de hostilidad y el 31.8% (263) niveles moderados de ira. Concluyendo, que gran parte de evaluados de Cajamarca tuvieron conductas agresivas media y alta.

Guevara (2020) en su análisis identificó como el ser adictos a los juegos en línea de los alumnos se vinculan con su nivel de agresividad en la Institución Educativa Algarrobos. El enfoque del estudio fue cuantitativo y de metodología correlacional, la muestra fue una población de 49 voluntarios adolescentes. Se empleó la encuesta y se aplicó con el cuestionario de Buss y Perry. El resultado muestra que el 57% de evaluados tenían una agresividad muy baja, asimismo el 43% tienen conductas agresivas bajas. Concluyendo que gran parte de alumnos no presenta conductas agresivas graves.

Otros de los estudios fue el de Castañeda (2019) evaluando los niveles de agresividad que tienen los alumnos. La metodología tuvo enfoque cuantitativo y básico; la población fue 48 voluntarios de 1° y 2° de secundaria. Se aplicó una encuesta con el cuestionario de Buss y Perry para ambientes de educación. Los resultados indican que la mayoría de los estudiantes tienen conductas agresivas moderada y baja de agresividad; la mayoría de alumnos presentaron agresividad física moderada; la mayoría de los estudiantes tienen agresividad verbal alta; así mismo, el elemento que se vinculó fue que la ira, que tuvo niveles altos.

También Suclupe (2020) desarrolló un estudio con la finalidad de identificar la correlación de inteligencia emocional con la conducta agresiva en los estudiantes. El estudio fue de enfoque descriptivo; diseño no experimental; la población fue 133 alumnos. Se usó la encuesta para el recojo de datos, aplicando el instrumento de Buss y Perry escala de estilos educativos. Los resultados indican una conducta agresiva alta y en las dimensiones se encontró una conducta agresiva

verbal alta, hostilidad baja e ira alta. Asimismo, no existe diferencia, según sexo, en las conductas de agresión verbal, hostilidad, ira y en conducta agresiva a excepción de la agresión física donde la mayoría son los estudiantes varones.

Así mismo, se encontró el de Molero (2017) desarrolló su análisis teniendo como finalidad el evaluar la agresividad y su nivel en los alumnos. Estudio aplicado, descriptivo y no experimental; con una población de 98 estudiantes. Aplicándose el instrumento de Buss y Perry para la recolección de datos. Como resultado se evidenció una gran parte de evaluados tienen agresividad alta, y el mayor porcentaje tuvieron agresividad física, el cual es un indicador de riesgo, además, casi todos los evaluados expresan su agresividad en palabras insultando a los demás estudiantes, estos poseen una tendencia moderada en sus niveles de hostilidad; sin embargo, solo el elemento de la ira fue baja.

Desde un punto de vista teórico, la conducta agresiva es una conducta antisocial que ataca física o verbalmente a otros como afirma Silva (2003). También se observa que la agresividad aparece en el primer año de vida y con el tiempo el niño descubrirá sus necesidades personales y formas de expresar sus frustraciones y podrá respetarse a sí mismo y a los demás.

Según Buss (citado en Munevar et al., 2019), la agresión es un comportamiento en el que el sujeto intenta evitar el dolor físico a otra persona.

Por otro lado, la agresión también se define como un comportamiento personal dirigido a infligir daño físico, verbal o material a otra persona (Novita, 2017). Sin embargo, ahora está claro que el comportamiento agresivo puede ser organizado y planeado deliberadamente por varias personas, y que el daño debe hacerse tanto a uno mismo como a los demás. Los sujetos que se comportan agresivamente se caracterizan por una baja tolerancia a la frustración, reacciones rápidas a los impulsos agresivos y escasas habilidades de introspección (Estévez et al., 2018; Rusillo et al., 2017).

Según un estudio de Marchan y Morales (2015), el comportamiento agresivo es principalmente una respuesta de personas con problemas psicológicos, y estos comportamientos tienen las siguientes características: Afecta a la actividad social. impulso; discutir, gritar, golpear; desafiar la autoridad; uso de la intimidación y la calumnia; Daño físico a la propiedad pública o privada.

Como muchas situaciones negativas, la agresividad también tiene participantes y roles. Los agresores tienen características personales que se expresan por el liderazgo y el impulso de poder, y a menudo se ven reforzados por la sociedad y el dominio. El agresor no suele actuar solo, sino que acompaña activa o pasivamente a los demás frente a la víctima. Lidera un grupo con las mismas características personales y se muestra capaz y fuerte frente a la víctima sin afectarlo. Sistema para personas que lo aprecian o celebran sus acciones en la sociedad (Oliveros y Barrientos, 2017; Richaud y Mesurado, 2016). También, el acto complementario, viene a ser la que sufre de agresión, aquellos que normalmente se presentan como obedientes, dependientes y pasivos ante sus agresores se retiran ante un episodio violento. La conducta complementaria es también un acto de agresión, presentándose generalmente como sumiso, dependiente y pasivo ante el agresor, lo que equivale a retirarse de un hecho violento (Muñoz et al., 2018).

Finalmente, está el espectador fiel al negativismo y al comportamiento pasivo que elige la ley del silencio. Esta actitud fomenta y refuerza la agresión (Sáenz, 2010). Así, una persona agresiva se daña a sí misma como un individuo que se ve reforzado por los miedos y preocupaciones de los demás, está socialmente posicionado para la violencia y daña a los demás. Podemos decir que los atacantes también pueden ser víctimas. Porque su carácter está degenerando. Por tanto, juega un doble papel (García et al. 2020).

Actualmente, existen varias teorías que explican el comportamiento agresivo de los adolescentes. Sin embargo, con base en la teoría conductual de Buss y Perry (1992), los autores definieron la agresión como un comportamiento explícito, objetivo, externo y observable. Se explica la existencia de dos fórmulas. La primera es la agresión de rabia, que compensa el sufrimiento de la víctima causado por nuestra agresión. Por otro lado, la agresión instrumental es cuando no existe la ira, sino que la agresión es generada por diversos factores de refuerzo (dinero, deseos, emociones, etc.) que se dan en la vida (Rusillo et al., 2017).

También se entiende que las expresiones de agresión varían según el momento o la situación. Asimismo, la teoría dice que para analizar la agresión es necesario conocer las intenciones e implicaciones de las prácticas y juicios

sociales. Según Buss y Perry (1992), la conducta agresiva se construye a partir de estímulos capaces de provocar una respuesta agresiva en los humanos. El comportamiento agresivo es evidencia de daño al golpear, empujar o usar el propio cuerpo o un objeto externo. abuso físico. En otras palabras, es un arma blanca que puede causar daño físico o material, y el daño puede reflejarse directamente en golpes, patadas, puñetazos, etc.). Según Solberg y Olweus (citados en Jiménez y Massiel, 2020), la agresión física se manifiesta mediante el uso de puñetazos y jabs que utilizan el cuerpo y la fuerza, o mediante el uso de objetos capaces de causar daño físico a un oponente u oponente.

La segunda dimensión corresponde a la agresión verbal expresada mediante lenguaje ofensivo. Este lenguaje ofensivo incluye abuso verbal, amenazas y amenazas (incluyendo ironía, ridículo, palabrotas y chismes maliciosos). Provoca malestar emocional a los demás. Esta agresión suele reflejarse en las aulas donde los alumnos adoptan apodos maliciosos o apodos utilizando características físicas o cognitivas personales (Silva, 2003; Munevar et al., 2019). Del mismo modo, la agresión verbal es una respuesta verbal perjudicial o dañina para la otra persona, que se refleja en insultos, comentarios amenazantes o rechazo (Caballero et al. 2017).

La ira surge de una respuesta psicológica interna y un conjunto de emociones resultantes de eventos desagradables como la ira, la hostilidad, etc. La ira es una emoción que surge cuando otra persona es hostil o desafiante, o cuando no se logra un objetivo o se produce un daño físico o material. La ira, caracterizada como una respuesta fisiológica y emocional (Silva, 2003; Munevar et al., 2019), es una respuesta emocional caracterizada por la activación fisiológica en el mismo contexto, expresada en expresiones faciales y puede acompañar a la emoción de la ira. sin metas ni objetivos (Molero et al., 2017; García-Fernández, 2017).

Finalmente, la actitud hostil se define como una actitud que acompaña negativamente a la aversión hacia los demás y la evaluación cognitiva. Según los autores, este tipo de agresión hace referencia al valor cognitivo asignado a alguien que acompaña a un deseo de hacer daño y un sentimiento de despecho (Rusillo et al., 2017; Munevar et al., 2019). La hostilidad también se caracteriza como una variable cognitiva. La cognición negativa, que se caracteriza por minimizar la

importancia de los motivos de los demás, provoca autoconflictos contra uno mismo y los demás con el deseo de herir o dañar a los demás, lo que resulta en daño (Molero et al., 2017; García- Fernández, 2017).

Para apoyar la teoría de Buss, consideró la teoría del aprendizaje social presentada por Bandura y Walters en 1974. Sugirió que el comportamiento agresivo de los niños es producto de la observación e imitación de los adultos. En diferentes culturas alrededor del mundo, los niños no hacen lo que los adultos les dicen que hagan, sino que repiten lo que ven y pueden ver (Mello y Silva, 2019). Vale la pena señalar que Bandura enumera el autorefuerto como una precaución contra el comportamiento agresivo. Por ejemplo, un adolescente que abusa verbalmente de un amigo durante una discusión en una reunión social culpará al adolescente y dirá que nunca irá a una fiesta si no sabe o no tiene autocontrol. De esta manera, el refuerzo dijo violencia (García-Fernández, 2017; Guerra-Báez, 2019).

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

3.1.1 Tipo de investigación

La presente investigación es tipo básica, porque su análisis fue tomando en cuenta estudios y teorías ya establecidas (Bernal, 2016). Asimismo, cuenta con diseño no experimental, y nivel descriptivo (Lerma, 2017).

3.1.2 Diseño de investigación

Es de diseño no experimental de nivel descriptivo (Lerma, 2017).

3.2. Variables y operacionalización

Definición conceptual: De acuerdo a Buss (citado en Munevar et al., 2019) una agresión es un acto en el que un individuo intenta dañar o perjudicar físicamente a otro, y que tiene un incentivo para realizarlo.

Definición operacional: Para evaluar la variable conducta agresiva se empleó el cuestionario de Agresión (AQ), diseñado por Buss y Perry (1992). Fue adaptada por Tintaya (2017). Este cuenta con 29 preguntas a base de 4 dimensiones (Agresión física, verbal, ira y hostilidad).

Indicadores: Golpes, peleas, romper cosas. Discutir, desacuerdos, ofensas. Enfado, frustración, impulsividad. Envidia, resentimiento, críticas, desconfianza.

Escala de medición: Ordinal

3.3. Población, muestra, muestreo y unidad de análisis

3.3.1 Población

En este trabajo, la población estuvo conformada por 160 alumnos de secundaria de una Institución Educativa Privada de Huacho 2021.

Criterios de inclusión

- Adolescentes del nivel secundario de una institución educativa de Huacho 2021.
- Adolescentes entre 12 – 17 años.
- Adolescentes de ambos sexos.
- Adolescentes previo permiso de sus padres.

- Adolescentes que acepten y firmen el consentimiento informado.

Criterios de exclusión

- Adolescentes con trastornos desafiantes.

3.3.2 Muestra

La muestra para el estudio estuvo representada por 113 estudiantes que se encuentran del 1ero al 5to grado secundaria de una institución educativa de Huacho. Para ello, se aplicó la fórmula de muestras finitas, ver anexo 12.

3.3.3 Muestreo

El muestreo fue probabilístico estratificado, esto quiere decir que se tomó un subconjunto de muestra en cada uno de los estratos que pertenecen a la población. Según Rahman et al. (2022) este con este muestreo se va separar al cúmulo de la población en varias fracciones o subgrupos para encuestar. Para el estudio se tomó una muestra de cada uno de los grados del nivel secundaria.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica utilizada es la encuesta, considerada una técnica objetiva para recopilar e investigar los datos mediante un instrumento constituido por un conjunto de preguntas (Gallardo 2017; Ball, 2019).

Buss y Perry diseñaron el cuestionario de agresividad en el año de 1992, y luego fue adaptado por Tintaya (2017), este es el instrumento con más aplicaciones en las investigaciones sobre la conducta agresiva. El protocolo para la aplicación es que el instrumento debe ser suministrado de manera independiente para cada individuo, el cual tendrá la posibilidad de responder el formato de acuerdo a la Escala Likert. Donde 1 equivalía a “En absoluto no es característico en mí” y 5 era “Si es extremadamente característico en mí”. En cuanto a sus propiedades psicométricas del instrumento demuestra que la nueva proposición del Cuestionario de AQ, en el 1992, mostró una congruencia general de 0.91, resultado que pudo ser considerado como apropiado. Por ende, se puede considerar que la estructura factorial es congruente a distintas muestrasdiferentes países, con variadas características

Por otra parte, las propiedades psicométricas de la glosa que fue adaptado a partir del Cuestionario AQ, realizado por Tintaya en 2017, tuvo un

nivel aceptable y alto, su coeficiente de Cronbach de 0.814; además en su test pre-test fue aceptable y alto, así obtuvo una correlación de $r=0.932$; mientras que su validación fue por prueba de V Aiken, donde se halló un coeficiente entre

0.80 y 1.00, demostrándose que es pertinente, relevante y claro. En la realización de la prueba de Cronbach, salió un estimado general de 0,807. Por el cual, dicho instrumento es de confiabilidad y puede ser aplicado en estudios (Tintaya, 2017).

3.5. Procedimiento

Se pidió la correspondiente autorización, acompañada de un documento legal que fue emitido por la Universidad César Vallejo, para obtener el derecho de acceso que fue otorgado por el titular de la institución educativa. Asimismo, a los padres se les envió un documento de consentimiento informado digital a través de Google Docs. Después de completar todos los pasos anteriores, se puede utilizar el instrumento virtual (Google Docs), a los menores de 14 años a quienes se les presentó el asentimiento, la aplicación se desarrolló en el mes de marzo del año 2021. Se desarrolló bajo la supervisión de la investigadora, con el asesoramiento del docente. La duración de la aplicación de la prueba fue diez minutos.

3.6. Método de análisis de datos

Para analizar los datos se recurrió al programa SPSS versión 25, es ahí donde se hizo la descripción de la información. Para ello se sacó media aritmética y moda a partir de los datos. Posteriormente, se juntaron dichos datos en figuras y tablas de frecuencias, separados en variables y sus dimensiones, con ayuda del método de cálculos (Martagón y Celis de la Rosa, 2014).

3.7. Aspectos éticos

Este trabajo se efectuó teniendo el permiso de la institución educativa y de los padres. Respetando el anonimato de los evaluados.

Una consideración ética al realizar una investigación es la autonomía, y los estudiantes tienen derecho a decidir si participar en la investigación luego de brindarles el consentimiento informado; también la justicia se actuó con equidad, por lo que se brindó información clara y personalizada para cada participante. La beneficencia a los estudiantes se les informó con eficacia y sin

rodeos de qué trataba el estudio, salvaguardando la integridad del alumno. Por último, la no maleficencia, se aplicó la característica de Hipócrates, donde se pretende no hacer daños de ningún tipo al evaluado, por lo que, el trabajo, siguió dicha línea con transparencia (Laguna et al., 2007).

IV. RESULTADOS

A continuación, se presenta los resultados obtenidos considerando los objetivos planteados que se detallan en los siguientes apartados:

Tabla 1

Niveles de conductas agresivas de los adolescentes

Niveles	N	%
Baja	8	7,1%
Moderada	35	31,0%
Alta	70	61,9%
Total	113	100,0%

De acuerdo a la tabla 1, el 61,9% de los adolescentes evaluados presentan una alta conducta agresiva, mientras que el 31% presentan una moderada conducta agresiva y por último el 7,1% presentan una baja conducta agresiva. Por lo tanto, se concluye que la mayoría de los adolescentes presentan una conducta agresiva alta.

Tabla 2*Niveles de agresión física de los adolescentes*

Niveles	N	%
Baja	27	23,9%
Moderada	45	39,8%
Alta	41	36,3%
Total	113	100,0%

De acuerdo a la tabla 5, el 39,8% de los adolescentes evaluados ejercen de manera moderada la agresión física, mientras que el 36,3% ejercen de una manera alta la agresión física y por último el 23,9% ejercen de una manera baja la agresión física. Por lo tanto, se concluye que la mayoría de los adolescentes ejercen de manera moderada la agresión física.

Tabla 3*Niveles de agresión verbal que ejercen los adolescentes*

Niveles	N	%
Baja	5	4,4%
Moderada	46	40,7%
Alta	62	54,9%
Total	113	100,0%

De acuerdo a la tabla 6, el 54,9% de los adolescentes evaluados ejercen de manera alta la agresión verbal, mientras que el 40,7% ejercen de una manera moderada la agresión verbal y por último el 4,4% ejercen de una manera baja la agresión verbal. Por lo tanto, se concluye que la mayoría de los adolescentes ejercen de manera alta la agresión verbal.

Tabla 4*Nivel de ira de los adolescentes*

Niveles	N	%
Baja	15	13,3%
Moderada	37	32,7%
Alta	61	54,0%
Total	113	100,0%

De acuerdo a la tabla 7, el 54% de los adolescentes evaluados presentan un nivel de ira alto, mientras que el 32,7% presentan un nivel de ira moderado y por último el 13,3% presentan un nivel de ira bajo. Por lo tanto, se concluye que la mayoría de los adolescentes presentan un nivel de ira alto.

Tabla 5*Nivel de hostilidad de los adolescentes*

Niveles	N	%
Baja	8	7,1%
Moderada	35	31,0%
Alta	70	61,9%
Total	113	100,0%

De acuerdo a la tabla 8, el 61,9% de los adolescentes evaluados presentan un nivel de hostilidad alto, mientras que el 31% presentan un nivel de hostilidad moderado y por último el 13,3% presentan un nivel de hostilidad bajo. Por lo tanto, se concluye que la mayoría de los adolescentes presentan un nivel de hostilidad alto.

V. DISCUSIÓN

El resultado encontrado en la investigación, evidencia que la mayoría de los adolescentes presentaron conductas agresivas altas. Es decir, realizan acciones voluntariamente o involuntariamente que daña o hacen sentir mal a sus similares, en el aspecto físico, verbal y/o psicológico. Hallazgos que coinciden con los de Gálvez y Vargas (2020), quienes encontraron que los adolescentes de la ciudad de Cajamarca presentaban conductas agresivas altas.

Otros de los estudios que coinciden con el presente estudio, es de los investigadores Sabol et al. (2020), quienes encontraron al analizar a 1240 estudiantes de secundaria y preparatoria del medio oeste de los Estados Unidos, que adolescentes con noviazgo presentan conductas agresivas altas. Así también, Kang et al. (2020), en su estudio, buscaron determinar los efectos específicos de la agresión y la negligencia en los comportamientos de los adolescentes. Encontraron que los adolescentes hombres ejercían en mayor prevalencia la agresión física en comparación a las mujeres que mostraban mayor agresión verbal y la hostilidad. En ese sentido, concluyeron que, tanto, hombre como mujeres presentan conductas agresivas de distinto tipos.

Asimismo, otra investigación que coincide con el estudio, es el desarrollado en un colegio privado de Lima, donde el investigador Segura (2020) evaluó a 808 adolescentes, con edades comprendidas entre los 12-17 años, que cursaban 1ero, 2do, 3ero, 4to, 5to de nivel secundaria, encontrando que tenían una prevalencia de conductas agresivas e impulsividad, el cual se evidenciaba más en adolescentes masculinos.

Los resultados son preocupantes ya que cada día hay más estudios que muestran que el comportamiento agresivo va en aumento entre los adolescentes. La agresión incluye acciones personales que dañan física o verbalmente a otros y buscan dañar a otros. Sin embargo, ahora está claro que el comportamiento agresivo puede ser organizado y planificado intencionalmente por varias personas, y que el daño debe hacerse tanto a uno mismo como a los demás (Novita, 2017). De igual forma, Marchan y Morales (2015) señalan que estos comportamientos tienen las siguientes características: Afecta a la actividad social. impulso; discutir, gritar, golpear; desprecio por la autoridad; amenaza y uso de la ternura; daño físico

a la propiedad pública o privada.

Por lo tanto, los hallazgos pueden confirmar la Teoría del Aprendizaje Social Bandura, quien indica que los individuos aprenden por imitación y por lo que perciben de la sociedad. Hoy en día por la pandemia, estamos tan separados y tan cerca por la digitalización, que los adolescentes están aprendiendo comportamientos negativos, no solo de los compañeros de clases o barrios, sino de adolescente de otros países y cultura. En esa misma línea estos resultados confirmarían lo indicado por Silva (2003), quien manifiesta que la conducta antisocial por efecto de la digitalización y globalización del mundo de está incrementando de forma alarmante. El hecho de agredir a los demás física o verbalmente va en aumento.

En este sentido se puede mencionar que la agresividad aparece en los primeros años de vida y con el tiempo el niño va descubriendo cómo expresar sus necesidades personales, sus frustraciones y logra respetarse a sí mismo ya las demás personas; por lo que es relevante que este problema sea tratado desde la niñez.

Sin embargo, también hay estudios que difieren de los resultados de la presente investigación. Entre ellos esta los hallazgos de Guevara (2020) en su estudio realizado a los estudiantes del primer año de secundaria de la Institución Educativa Algarrobos, encontró que la mayoría de estos presentaron conductas agresivas bajas. Por lo tanto, concluyó que la mayoría de estudiantes no presenta conductas de riesgo para sus compañeros. Este resultado es cuestionable, toda vez que la población no es muy representativa, solo escogió a un aula de secundaria y adolescentes que recién están entrando a esa etapa. A diferencia del presente estudio y a otros estudios (Sabol et al. 2020; Kang et al.; 2020; Gálvez y Vargas, 2020) que trabajaron con todo el nivel secundaria.

En lo referente a la agresión física, en el presente estudio se encontró que la mayoría de los adolescentes ejercen de manera moderada la agresión física.

Estos resultados coinciden con los de Kang et al. (2020), quien puso en evidencia en su estudio, prevalencia de agresión física en comparación con la agresión verbal y la hostilidad, entre los jóvenes analizados. Al igual que Castañeda (2019) demostró que los estudiantes de una institución privada, Mostraron

conductas agresivas físicas alto. A juzgar por estos resultados, se puede observar que los adolescentes se expresan mediante golpes y empujones con uso físico y contundente, o mediante el uso de objetos que pueden causar daño físico a los demás a los demás (Jiménez y Massiel, 2020).

Con respecto a agresión verbal, en el presente estudio se encontró que la mayoría de los adolescentes ejercen de manera alta la agresión verbal. Estos resultados son similares a lo encontrado por Gálvez y Vargas (2020) quien desarrolló un análisis similar al del presente estudio, demostró que la mayoría de los adolescentes de la ciudad de Cajamarca presentaron niveles entre moderados y altos de agresividad verbal. Esta misma realidad lo obtuvo Molero (2017) en su estudio realizado en una institución educativa privada de Villa el Salvador - Lima, evidenció que la mayoría de los adolescentes desarrollaban comportamientos agresivos verbales altos.

De estos resultados se pueden entender que los adolescentes se expresan mediante el uso de lenguaje ofensivo. Este lenguaje ofensivo incluye sobrenombres, amenazas, intimidación (incluyendo ironía, burla, apodos y rumores malintencionados). Ocasionando malestar emocional en otras personas (Silva, 2003).

En relación a las iras, se encontró que la mayoría de los adolescentes evaluados presentaron un nivel de ira alto. Resultados casi similares a los de Gálvez y Vargas (2020) quienes pudieron demostrar que la mayoría de los adolescentes de Cajamarca presentaron niveles moderados de ira. En esa misma línea, Castañeda (2019) también identificó conductas de ira alto en los estudiantes de una institución privada. Si analizamos estos resultados con la teoría, se puede entender que los adolescentes pueden reaccionar mal ante provocaciones o hechos desagradables. La ira es una emoción que surge como resultado de la actitud hostil y desafiante de otra persona, o cuando no se logra una meta, o se produce un daño físico o material (Silva, 2003; Munevar et al., 2019).

Por último, sobre la hostilidad, en el presente estudio se encontró que la mayoría de los adolescentes evaluados presentaron un nivel de hostilidad alto. Esta misma condición lo obtuvo Gálvez y Vargas (2020), en su estudio, demostró que la mayoría de los adolescentes de Cajamarca, mostraron niveles moderados de

hostilidad. También, Molero (2017) encontró que estudiantes de una institución, mostraron tener comportamientos de hostilidad alto. De acuerdo a la teoría, la actitud hostil incluye el disgusto y la evaluación cognitiva de los demás de forma negativa. Esto da a entender que los adolescentes conciben sentimientos malintencionados cada vez que algo no le parece.

VI. CONCLUSIONES

Primero, existe un alto porcentaje de adolescentes que presentan un nivel alto de conductas agresivas; esto significa que tienen dificultades para adaptarse a su entorno debido a sus comportamientos agresivos en el aspecto físico, verbal, ira y hostilidad, lo cual no contribuye en su desarrollo social en el entorno donde se desempeña.

Segundo, existe un gran porcentaje de adolescentes que presentan un nivel moderado de conductas agresivas físicas; lo cual demuestra que tienden a mostrar reacciones inadecuadas ante una situación, por lo cual imponen su autoridad mediante los golpes y las peleas, por lo que estaría afectando a las personas de su entorno.

Tercero, existe un alto porcentaje de adolescentes que presentan un nivel alto de conductas agresivas verbales; esto significa que tienden a provocar discusiones donde se ejercen maltratos a través de insultos, burlas, apodos, rumores o amenazas.

Cuarto, existe un alto porcentaje de adolescentes que presentan un nivel alto de conductas agresivas de ira; lo cual indica que se enfadan con facilidad debido a que presentan dificultades para controlar sus reacciones ante cualquier provocación, esto implica que puedan tener respuestas corporales sin uso de la razón.

Quinto, existe un alto porcentaje de adolescentes que presentan un nivel alto de conductas agresivas de hostilidad; esto significa que son proclives a experimentar el pensamiento negativo a determinadas situaciones, suelen ser resentidos y desconfiados.

VII. RECOMENDACIONES

Primero, se sugiere a la institución programar charlas dirigidas por psicólogos; donde participen docentes y padres de familia para desarrollar actividades que permitan manejar el comportamiento agresivo en los adolescentes, con la finalidad de incrementar el buen comportamiento de los adolescentes en sociedad mediante el análisis del proceso de identificación de episodios de agresividad en cualquiera de sus expresiones.

Segundo, se sugiere a la institución educativa que contrate un especialista de psicología para que realice terapias psicológicas con los adolescentes que presentan conductas agresivas. Quien podrá implementar programas para el manejo de emociones en los adolescentes y cambiar las actitudes. Entre las medidas que se pueden tomar es la técnica de relajación, si se llega a la catarsis los adolescentes pueden sentirse mejor y disminuir su agresividad.

Tercero, se sugiere que los adolescentes no deben tolerar ningún tipo de conductas agresivas entre compañeros cuando observen casos en su entorno, en especial la agresión verbal, por lo que tienen que informar de inmediato ante un adulto responsable. En ese sentido, se debe incentivar el dialogo que debe ser la mejor medida para hacer entender a los adolescentes que tales actitudes y expresiones no traen nada bueno.

Cuarto, desde el aspecto metodológico, se debe implementar en el colegio la Terapia Familiar Funcional de Klein, Alexander y Parsons (1977) para manejar las conductas agresivas de los adolescentes. Método que está basada en la determinación de las fuentes más comunes de conflicto entre padres e hijos. El cuál permite la reducción de conductas delictivas incluso en seguimientos durante la vida adulta se ha probado su efectividad.

Quinto, se sugiere que desde el aspecto metodológico la comunidad científica realice investigaciones para determinar las conductas agresivas de los adolescentes a través de la técnica de la observación, de modo que se visualicen los comportamientos reales de los adolescentes.

REFERENCIAS

- Ball, H. L. (2019). Conducting online surveys. *Journal of human lactation*, 35(3), 413-417. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0890334419848734>
- Bernal, C.A. (2016). *Metodología de la investigación*. Pearson Educación. https://www.academia.edu/44228601/Metodologia_De_La_Investigaci%C3%B3n_Bernal_4ta_edicion
- Buss., AH y Perry., M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452–459. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>
- Caballero, V., Sabeh, E., y Contini, N. (2017). Comportamiento agresivo en niños y adolescentes: Una perspectiva desde el ciclo vital. *Cuadernos Universitarios*, 1(10), 77-96. <http://revistas.ucasal.edu.ar/index.php/CU/article/view/45/30>
- Castañeda, Y. (2019). *Agresividad en estudiantes de primero y segundo año de secundaria de una institución educativa privada del distrito de Rímac, 2018* [Tesis de pregrado, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. Repositorio UIGV. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20500.11818/4114>
- Castellanos, R., y Florencio S. (2020). *Nivel de agresividad en adolescentes en tiempo de COVID-19 de una Institución Educativa Particular Huancayo-2020* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana de los Andes]. Repositorio UPA. <https://hdl.handle.net/20500.12848/1965>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). *Violencia contra niños, niñas y adolescentes en tiempos de COVID-19* <https://www.unicef.org/lac/informes/violencia-contra-ninas-ninos-y-adolescentes-en-tiempos-de-covid-19>
- Defensoría del pueblo. (2019). *Principales resultados de la supervisión a la atención de niños, niñas y adolescentes víctimas de violencia en los módulos de atención al maltrato infantil y del adolescente en salud*. MAMIS. <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2020/01/REPORTE-MAMIS-2019.pdf>

- Estévez, E., Jiménez, T. Y Moreno, D. (2018). Aggressive behavior in adolescences as a predictor of personal, family, and school adjustment problems. *Psicothema*, 30(1), 66–73.
<https://www.uv.es/lisis/terebel/2017/2018psicothema.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2018). *Violencia en las escuelas: una lección diaria*. Nueva York, EE.UU.
<https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/la-mitad-de-los-adolescentes-del-mundo-sufre-violencia-en-la-escuela>
- Gallardo L. (2017). *Metodología de la Investigación: manual autoformativo interactivo*. Universidad Continental.
<https://hdl.handle.net/20.500.12394/4278>.
- Gálvez, Y., y Vargas, S. (2020). *Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de la ciudad de Cajamarca, Perú 2020* [Tesis de posgrado, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. Repositorio UPAGU.
<http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/1399>
- García, E., Cruzata, A., Bellido S., y Rejas, G. (2020). Disminución de la agresividad en estudiantes de primaria: El programa Fortaleciéndome. *Propósitos y Representaciones*, 8(2), 1-15.
<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n2.559>
- García-Fernández, J., Vicent, M., Ingles, C., Gonzálvez, C., & Sanmartín, R. (2017). Relationship between socially prescribed perfectionism and aggressive behaviour during late childhood. *European Journal of Education and Psychology*, 10(1), 15-22.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1888899216300216>
- Girard, L. C., Tremblay, R. E., Nagin, D., & Côté, S. M. (2019). Development of aggression subtypes from childhood to adolescence: a group-based multi-trajectory modelling perspective. *Journal of abnormal child psychology*, 47(5), 825-838.
<https://link.springer.com/article/10.1007/s10802-018-0488-5>

- Guerra-Báez, S. (2019). Una revisión panorámica al entrenamiento de las habilidades blandas en estudiantes universitarios. *Psicología Escolar e Educativa*, 23. <https://doi.org/10.1590/2175-35392019016464>
- Guevara, G. (2020). *Adicción a los videojuegos y agresividad en estudiantes del primer año de secundaria de la Institución Educativa Algarrobos, Pimentel*. [Tesis de posgrado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/48856>
- Gutiérrez, M. J., Cabello, R., y Fernández, P. (2017). Inteligencia emocional, control cognitivo y el estatus socioeconómico de los padres como factores protectores de la conducta agresiva en la niñez y la adolescencia. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (88), 39-52. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27450136007>
- Jiménez, G., y Massiel, G. (2020). *Clima social familiar y agresividad en alumnos de secundaria de un colegio estatal del distrito de Huanchaco* [Tesis de posgrado, Universidad Privada Antenor Orrego]. Repositorio UPAO. <https://hdl.handle.net/20.500.12759/6823>
- Kang, C., Chang, H., Zhang, Y., Han, J., Meng, H., Peng, C. y Yu, Y. (2021). Specific effects of neglect and physical abuse on adolescent aggressive behaviors by gender: a multicenter study in rural China. *Journal of affective disorders*, 1(281), 271-278. doi: 10.1016/j.jad.2020.12.019
- Klein, N., Alexander, J.F. y Parsons, B.V. (1977). Impact of family systems intervention on recidivism and sibling delinquency: A model of primary prevention and program evaluation. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 45, 469-474.
- Kokkinos, C. M., Algiovanoglou, I., & Voulgaridou, I. (2019). Emotion regulation and relational aggression in adolescents: Parental attachment as moderator. *Journal of Child and Family Studies*, 28(11), 3146-3160. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10826-019-01491-9>
- Laguna, S., Caballero, C., Lewis, V., Mazuera, S., Salamanca, J., Daza, W. y Forzali, A. (2007). Consideraciones éticas en la publicación de

- investigaciones científicas. *Salud Uninorte. Barranquilla*; 23 (1), 64-78.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81723108>
- Lerma, H. (2017). *Metodología de la investigación: propuesta, anteproyecto y proyecto* (5.ª ed.). Ecoe Ediciones. <https://acortar.link/LVYHcY>
- Marchan, G. y Morales, S. (2015). *Incidencia de la desintegración familiar en la manifestación de conductas agresivas en los estudiantes del segundo año de bachillerato de la unidad educativa Muey del Cantón Salinas durante el año lectivo escolar 2014-2015* [Tesis de pregrado, Universidad Estatal Península de Santa Elena]. Repositorio UPSE. <http://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/2147>
- Martagón, V., y Celis de la Rosa, A. J. (2014). *Bioestadística*. Editorial Manual Moderno. <https://acortar.link/EqormR>
- Melo, C., y Silva, C. (2019). Teoría da aprendizagem social de Bandura na formação de habilidades de conversação. *Psicologia, Saúde & Doenças*, 20(1), 101-113.
<https://www.rcaap.pt/detail.jsp?id=oai:repositorio.esenfc.pt:9250>
- Ministerio de Salud (2018). *Guía de práctica clínica para el tratamiento de la agitación psicomotora y la conducta agresiva*. <https://www.insm.gob.pe/transparencia/archivos/datgen/dispo/RD/2015/RD-138-2015-DGINSMHDHN.pdf>
- Molero, L. (2017). *Niveles de agresividad en estudiantes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa Particular Trilce Villa el Salvador, Lima 2017* [Tesis de pregrado, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. Repositorio de UIGV. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/1542>
- Molero, P., Cortés, A., Sánchez, M., Jiménez, J., Ortega, F., y Mata, S. (2017). Conductas violentas según género y ocio de pantalla en escolares de la provincia de Granada. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 67-76. <http://infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/919>

- Munevar, M., Pantoja, B., y Villamizar, F. (2019). La actividad física como alternativa de formación para disminuir la agresividad escolar: un estudio comparativo. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1 (56), 141-160. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1942/194259585010/index.html>
- Muñoz, J., Polo, P., Valenzuela, N., Guerra, R., Anabalón, K., Hidalgo- Rasmussen, C., & Turiégano, E. (2018). Sexual differences and associations between aggressiveness and quality of life in late adolescents. *Current Psychology*, 37(1), 28-37. <https://link.springer.com/article/10.1007/s12144-016-9486-3>
- Novita, E. (2017). Perbedaan Agresivitas Ditinjau dari Pola Asuh Orangtua. *Analitika*, 4(2), 53-60. <http://ojs.uma.ac.id/index.php/analitika/article/view/773/769>
- Oliveros, M., y Barrientos, A. (2007). Incidencia y factores de riesgo de la intimidación (bullying) en un colegio particular de Lima-Perú. *Revista Peruana de Pediatría*. 60(3), 150-155. <https://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/rpp/v60n3/pdf/a03v60n3.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.(2019). *Behind the numbers: Ending school violence and bullying*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366483>
- Rahman, M. M., Tabash, M. I., Salamzadeh, A., Abduli, S., & Rahaman, M. S. (2022). Sampling techniques (probability) for quantitative social science researchers: a conceptual guidelines with examples. *Seeu Review*, 17(1), 42-51. <https://doi.org/10.2478/seeur-2022-0023>
- Richaud, M, y Mesurado, B. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. *Acción Psicológica*, 13(2), 31-42. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17808>
- Rusillo, M., Arias, P., Linares, M., y Fernández, M. (2017). Prácticas educativas paternas y agresividad en estudiantes universitarios. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 69-76. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349852544007.pdf>

- Sabol, B., Kernsmith, P., Hicks, M. y Smith, J. (2020). Attitudes about aggression and perpetration of Adolescent Dating Aggression: A cross-lagged panel model. *Journal of Adolescence*, 83 (1), 100-111. doi: 10.1016/j.adolescence.2020.07.005
- Sáenz, M. (2010). *Sintomatología depresiva y acoso escolar en un grupo de adolescentes escolares* [Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio PUCP. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20500.12404/677>
- Segura, F. (2020). *Adicción a las redes sociales y conductas agresivas en adolescentes de educación secundaria de Cartavio* [Tesis de grado, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/45842>
- Silva, S. (2003). *Conducta antisocial: un enfoque psicológico* (1ª ed). Editorial Pax.
- Suclupe, Y. (2020). *Inteligencia emocional y conducta agresiva en estudiantes de secundaria en una institución educativa de Santa Anita, 2020* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/56888>
- Tintaya, Y. (2017). *Propiedades Psicométricas del cuestionario de Agresión de Bussy Perry-AQ en adolescentes de Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Autónoma. <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/126>

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia interna

Titulo	Problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Método
		General	General		Tipo de investigación: Básica - Transversal Diseño de investigación: No experimental Alcance investigación: Descriptivo simple
Conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021.	¿Cuáles son los niveles de conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021?	Determinar los niveles de conductas agresiva en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021.	No corresponde por ser una investigación de alcance descriptivo.	Conductas agresivas	Población - Muestra
		Específicos			Población: 160 alumnos Muestra: 113 alumnos Muestreo: Probabilismo - Estratificado
		O1: Describir los niveles de conductas agresivas físicas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021.			Estadísticos
		O2: Identificar los niveles de conductas agresivas verbales en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021.			Estadística descriptiva <ul style="list-style-type: none"> • Baremos • Gráfico y tablas de frecuencias • Software estadístico.
		O3: Describir los niveles ira en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021.			Instrumentos
O4: Identificar los niveles de hostilidad en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021.	Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry (1992)				

Anexo 2. Operacionalización de variables

Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
CONDUCTAS AGRESIVAS	De acuerdo a Buss (citado en Munevar et al., 2019) una agresión es un acto en el que un individuo intenta dañar o perjudicar físicamente a otro, y que tiene un incentivo para realizarlo.	La variable conducta agresiva será medida a través del Cuestionario Agresión (AQ), creada por Buss y Perry en el año 1992, priorizando cuatro (4) dimensiones: Agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad.	Física	Golpes Peleas Romper cosas	ESCALA ORDINAL 1) Completamente falso para mí 2) Bastante falso para mí 3) Ni verdadero ni falso para mí 4) Bastante verdadero para mí Completamente verdadero para mí
			Verbal	Discutir Desacuerdos Ofensas	
			Ira	Enfado Frustración Impulsividad	
			Hostilidad	Envidia Resentimiento Críticas Desconfianza	

Anexo 3. Instrumento de recolección de datos

Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry (1992)

Adaptación: Tintaya (2017)

Estimado estudiante solicito su colaboración respondiendo al siguiente cuestionario que tiene como propósito obtener información sobre el nivel de conductas agresivas que usted posee. Dicha información será de mucha importancia para desarrollar programas de intervención.

Indicaciones: Marca con un aspa "X" la respuesta que considere que lo identifique. Cabe resaltar que el presente inventario es anónimo por lo cual apelo a su honestidad y sinceridad.

1. **Edad:** _____

2. **Sexo:** (F) (M)

3. **Grado** _____

Instrucciones: Leer pausadamente cada pregunta e indique que tan de acuerdo está con cada uno de ellas. Marque su respuesta con un aspa encada casilla, de acuerdo la valoración del siguiente cuadro. Indicarle que es un cuestionario anónimo por lo cual apelamos a su plena honestidad.

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)								
Completamente falso para mí	Bastante falso para mí	Ni verdadero ni falso para mí	Bastante verdadero para mí	Completamente verdadero para mí								
Nº	Conductas agresivas						1	2	3	4	5	
Dimensión 01: Agresividad física												
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona											
2	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona (F)											
3	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también											
4	Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal											
5	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago											
6	Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos											
7	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona											
8	He amenazado a gente que conozco											
9	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas											
Dimensión 02: Agresividad verbal												
10	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos											
11	A menudo no estoy de acuerdo con la gente											
12	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos											
13	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos											
14	Mis amigos dicen que discuto mucho											
Dimensión 03: Ira												
15	Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida											
16	Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo											
17	Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar											
18	Soy una persona apacible											
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva											
20	Algunas veces pierdo los estribos sin razón											
21	Tengo dificultades para controlar mi genio											
Dimensión 04: Hostilidad												
22	A veces soy bastante envidioso											
23	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente											
24	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades											
25	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas											
26	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas											
27	Desconfío de desconocidos demasiado amigables											

28	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
29	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					

¡Muchas gracias ¡

Anexo 4. Carta de solicitud de autorización de uso del instrumento remitido por la escuela de psicología al autor Original.



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

"Peru's Bicentennial Year: 200 years of Independence"

Application: Authorization of Questionnaire of aggressiveness (AQ) of Buss and Perry (1992)

Autor:

- **Ph.D. Arnold H Buss**

Present.

Our compliments:

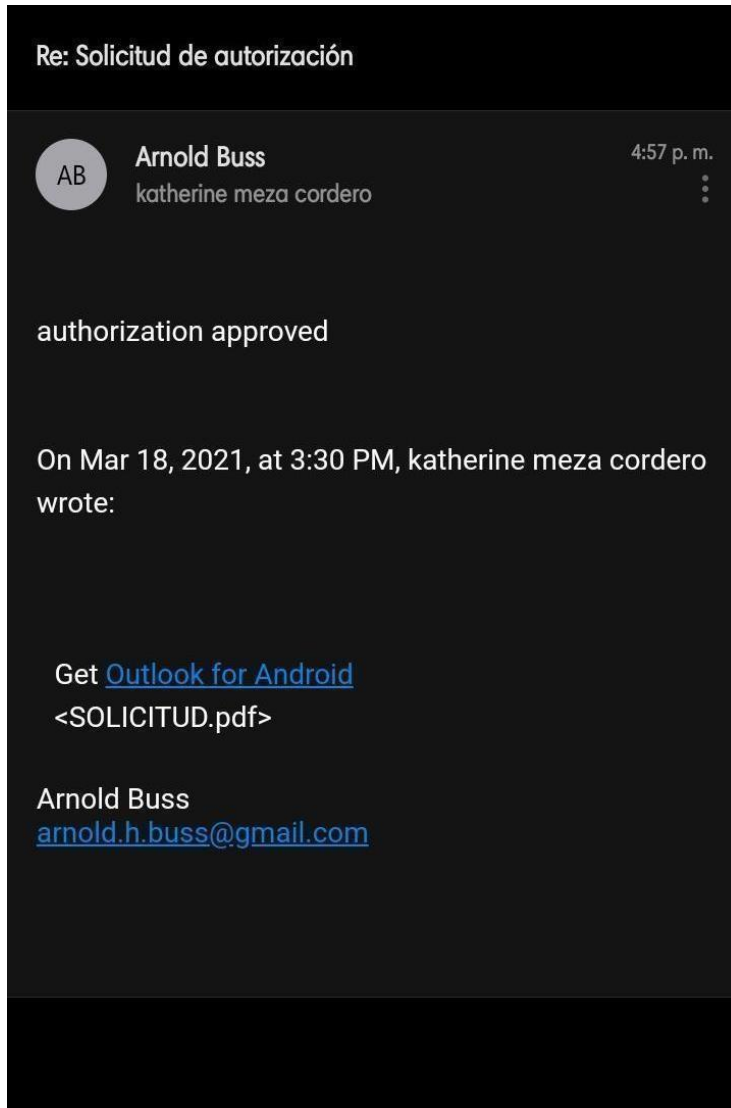
I am pleased to address you to express my cordial greetings and at the same time introduce you to Ms. Meza Cordero, Katherine Hermelinda, with DNI: 47689623. Student of the last year of the School of Psychology of our house of studies; with registration code N°70002638859, who will carry out her research work to opt for the degree of Bachelor in Psychology entitled: "Aggressive behaviors in adolescents of a private educational institution of Huacho, in period of pandemic, 2021". This research work has academic purposes, without any profit motive.

We thank you in advance for providing a letter of authorization for the use of the instrument in question, only for academic purposes, and thus continue with the development of the research project.

On this occasion I take this opportunity to renew the feelings of my special consideration and personal esteem.

Mg. JARA AMES, EDITH HONORINA
Coordinadora de la Escuela de Psicología
Filia Lima - Campus Ate

Anexo 5. Autorización de uso del instrumento (Original)



Anexo 6. Carta de solicitud de autorización de uso del instrumento remitido por la escuela de psicología (versión adaptada)



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

"Año del Bicentenario del Perú: 200 años de Independencia"

Huacho 21 de febrero de 2021

CARTA INV. N° 001 - 2021/EP/PSI.UCV ATE

Autores:

- La versión adaptada por Yessenia Tintaya Gamarra.

Presente. -

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted para expresarle mi cordial saludo y a la vez presentarle a la Srta Meza Cordero Katherine Hermelinda, con DNI. N° 47689623. Estudiante del último año de la escuela de psicología de nuestra casa de estudios; con código de matrícula N°7002638859 quien realizará su trabajo de investigación para optar el título de licenciada en Psicología titulado: "Conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa de Huacho, en periodo de pandemia, 2021" Este trabajo de investigación tiene fines académicos, sin fines de lucro alguno.

Agradecemos por antelación le brinde facilidades del caso proporcionado una carta de autorización para el uso del instrumento en mención, solo para fines académicos, y así prosiga con el desarrollo del proyecto de investigación.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,



Mg. JARA AMES, EDITH HONORINA
Coordinadora de la Escuela de Psicología
Filia Lima- Campus Ate

Anexo 7. Carta autorización de uso del instrumento (versión adaptada)

CARTA AUTORIZACIÓN

Señores

UNIVERSIDAD CESAR VALLEJO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

En Lima, a 25 de marzo del 2021

Estimados señores,


Mediante la presente, se AUTORIZA a la señorita Meza Cordero, Katherine Hermelinda, identificada con DNI: 47689623. Estudiante de la Escuela Profesional de Psicología, con código de estudiante: N° 7002638859, para que haga uso del Cuestionario Agresión (AQ), de mi autoría con fines de investigación.

Esta autorización se otorga entendiendo y esperando que el autorizado acepte y cumpla las normas debidas de citación de los investigadores y requisitos éticos.

Así mismo, a través de este documento acepto que he sido debidamente informado acerca del objetivo del estudio, que es para obtener su tesis.

Se le otorga de manera formal autorización para su aplicación en la tesis. Le deseamos tenga muchos éxitos en su investigación.

Cordialmente,



.....
Yessenia Tintaya Gamarra

Anexo 8. Cartas de autorización de la institución educativa.



"Año del Bicentenario Del Perú: 200 Años de Independencia"



Huacho, 08 de marzo del 2021

OFICIO N° 12-2021-IECR - HUACHO

Señores

UNIVERSIDAD CESAR VALLEJO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Presente.-

ASUNTO: AUTORIZACIÓN PARA QUE LA ESTUDIANTE REALICE EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.

Por medio de la presente nos es grato saludarla y dirigirme a usted, en nombre de nuestra institución Educativa Privada Cristo Rey, desde dicha institución que me honro en dirigir, aprovecho la oportunidad para expresar nuestra más alta y distinguida consideración.

Así mismo, le comunico que se le AUTORIZA a la señorita Meza Cordero, Katherine Hermelinda, identificada con DNI: 47689623. Estudiante de la Escuela Profesional de Psicología, con código de estudiante N° 7002638859, para que realice su trabajo de investigación.

AUTORIZO:

Solicito consentimiento a los padres de familia para que sus hijos puedan ser parte del trabajo de investigación.

Aplicar cuestionarios a los alumnos de la I.E. Cristo Rey.


Esta autorización se otorga entendiendo y esperando que el autorizado acepte y cumpla con la confidencialidad del caso.

Así mismo, a través de este documento acepto que he sido debidamente informado acerca del objetivo del estudio, que es para obtener su tesis.

Se le otorga de manera formal autorizado para su aplicación en la tesis. Le deseamos tenga muchos éxitos en su investigación.

Cordialmente,




LIC. CLOTILDE AURORA HUAMÁN SALVADOR
Directora de la I.E.P. Cristo Rey

Anexo 9. Consentimiento y/o asentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Es un gusto estimado padre de familia, me presento: Soy Meza Cordero, Katherine Hermelinda, de la carrera de Psicología en la Universidad Cesar Vallejo. En la actualidad me encuentro realizando un proyecto de investigación titulado: "Conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021", como parte de este proceso, estoy recogiendo información mediante 01 escala (cuestionario) de 29 ítems. En ese sentido solicito la colaboración de su menor hijo respondiendo las preguntas del cuestionario. Cabe indicar que se está garantizando el absoluto anonimato de su menor hijo (a). Indicarle, que la información que se recabe tiene fines académicos, nada lucrativos ni comercial, eso sí, será de gran aporte para realizar el estudio en el área de la psicología y para mi titulación profesional; por ello, le agradezco mucho.

Además, es preciso decirle que este trabajo está siendo dirigido por el docente Dra. María Del Pilar Morí Sánchez.

Dicho docente es responsable de la experiencia curricular denominada "Proyecto de investigación".

Sin otro particular, me despido, esperando una respuesta positiva de antemano. Muy atentamente.

Meza Cordero, Katherine Hermelinda

DNI: 47689623

Nº: 7002638859

IMPORTANTE:

Solo después de haber aceptado ser parte de este estudio completando este consentimiento informado, se le hará llegar el cuestionario de opciones múltiples a su menor hijo.

Autoriza a su menor hijo a participar en este trabajo de investigación: Gracias por su participación.

Nombre y apellidos:

Correo electrónico

DNI:

Anexo 10. Validación del instrumento (versión adaptada Yessenia Tintaya Gamarra).

Los valores alcanzados por los ítems mediante la V de Aiken, el instrumento fue evaluado por 10 jueces, los resultados muestran que los 29 ítems presentan validez de contenido aceptables, por lo tanto, son considerados válidos, tal como se presenta los resultados presentados en la tabla, donde los coeficientes obtenidos varían entre 0.80 y 100, a un nivel de significancia de ($p < 0.05$ y 0.01). Por lo tanto, se afirma que el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry, presenta validez de contenido para los 29 ítems.

Validez de contenido del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry, según el Coeficiente V de Aiken

Ítem	Jue z1	Jue z2	Jue z3	Jue z4	Jue z5	Jue z6	Jue z7	Jue z8	Jue z9	Jue z10	Total	"V"	p
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,00	.001
2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,00	.049
3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,00	.001
4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,00	.001
5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,00	.001
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	08	0,80	.001
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,00	.001
8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,00	.001
9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,00	.001
10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,00	.001
11	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	10	1,00	.001
12	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	08	0,80	.001
13	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	08	0,80	.049
14	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,00	.001
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,00	.001
16	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,00	.001
17	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,00	.001

												0	1
18	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,0 0	.00 1
19	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,0 0	.00 1
20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,0 0	.00 1
21	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,0 0	.00 1
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,0 0	.04 9
23	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,0 0	.00 1
24	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,0 0	.00 1
25	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,0 0	.00 1
26	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,0 0	.00 1
27	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	08	0,8 0	.00 1
28	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,0 0	.00 1
29	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	1,0 0	.00 1

***Altamente significativo $p < 0.01$

**Significativo $p < 0.05$

Fuente: Tintaya (2017)

Anexo 11. Confiabilidad del instrumento (versión adaptada Yessenia Tintaya Gamarra).

Confiabilidad por consistencia interna

	Alfa de Cronbach	Media típica	Varianza	Desviación	N° de elementos
Cuestionario de Agresión de Buss y Perry-AQ	0.807	81.0478	218.48	14.7813	1359

Fuente: (Tintaya, 2017)

Confiabilidad por estabilidad temporal (Test – retest)

Prueba de normalidad de la muestra del test y re-test del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry-AQ

	K-S	p	Media	DX
Test	,061	,201	95.94	17,181
Re-test	,049	,200	95,51	17,466

*Significativo ($p < 0.05$)

Fuente: (Tintaya, 2017)

Anexo 12. Muestra

Para conocer el tamaño de la muestra se aplicó la siguiente formula:

Donde:

$$n = \frac{Z^2 P * Q * N}{E^2 (N - 1) + Z^2 P * Q}$$

n : Muestra ($n = ?$)

N : Población ($N = 160$)

P : Posibilidad de producirse el evento ($P = 0.5$)

Q : Posibilidad de no producirse el evento ($Q = 0.5$)

Z : Confianza de 95% ($Z = 1.96$)

E : Error muestral ($E = 5\%$)

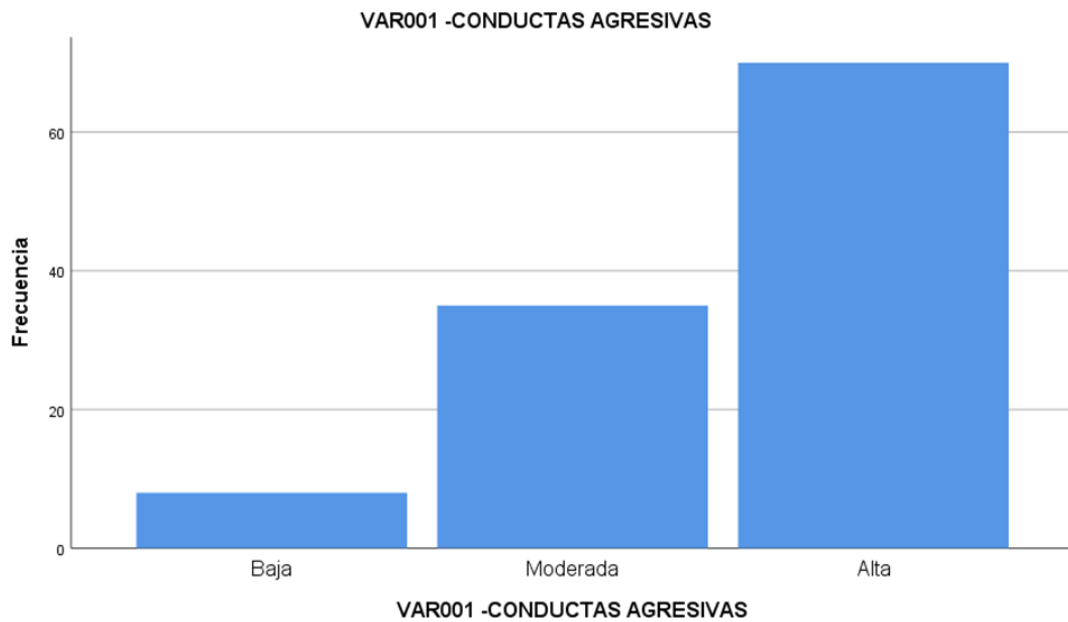
Teniendo en cuenta estos valores tenemos lo siguiente:

$$\frac{n = 1.96^2 * 0.5 * 0.5 * 160}{0.05^2 (160 - 1) + 1.96^2 * 0.5 * 0.5}$$
$$n = 113$$

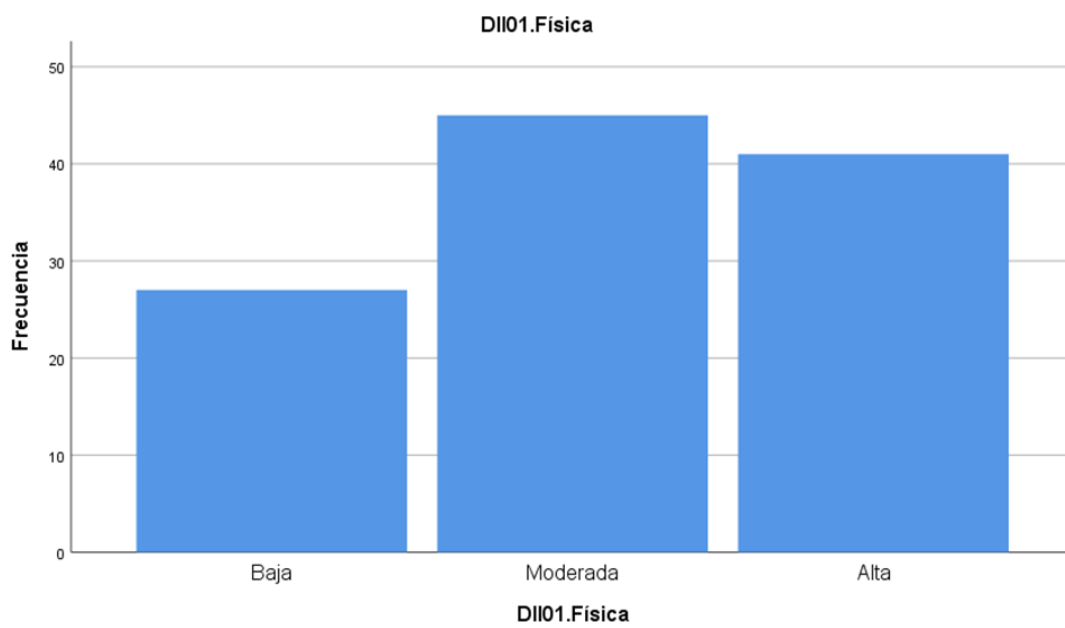
En conclusión, la muestra para el estudio estuvo representada por 113 estudiantes que se encuentran del 1ero al 5to grado del nivel secundario de una Institución Educativa Privada de Huacho 2021.

Anexo 13. Figuras de las conductas agresivas.

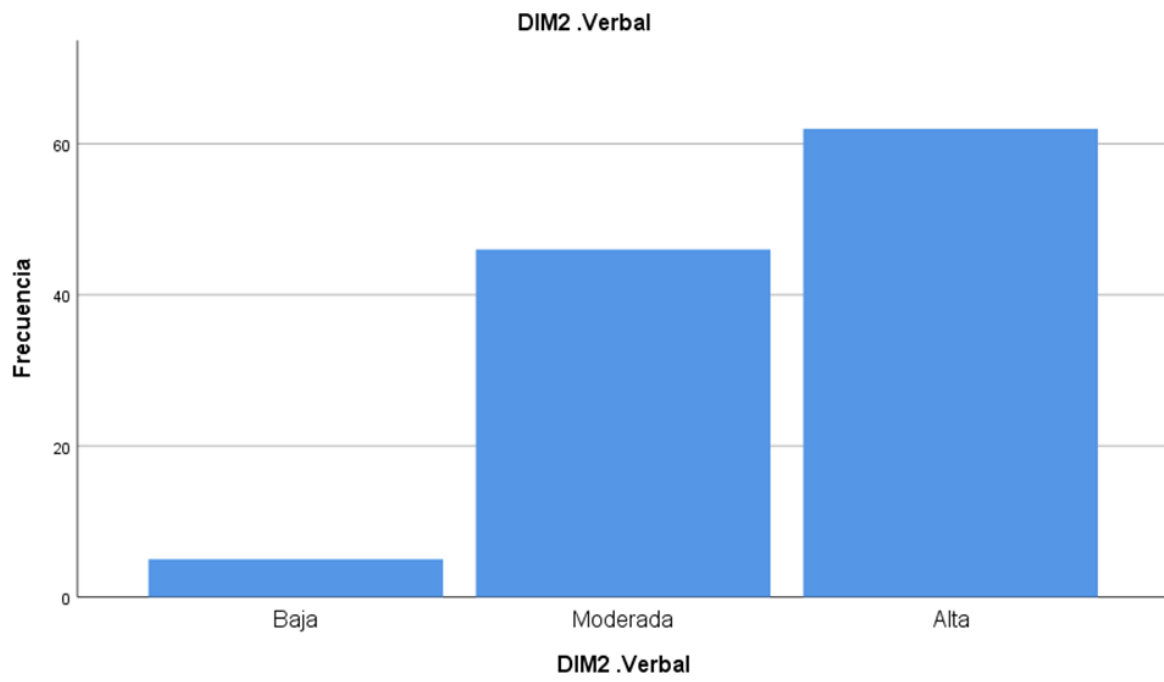
Variable de conductas agresivas



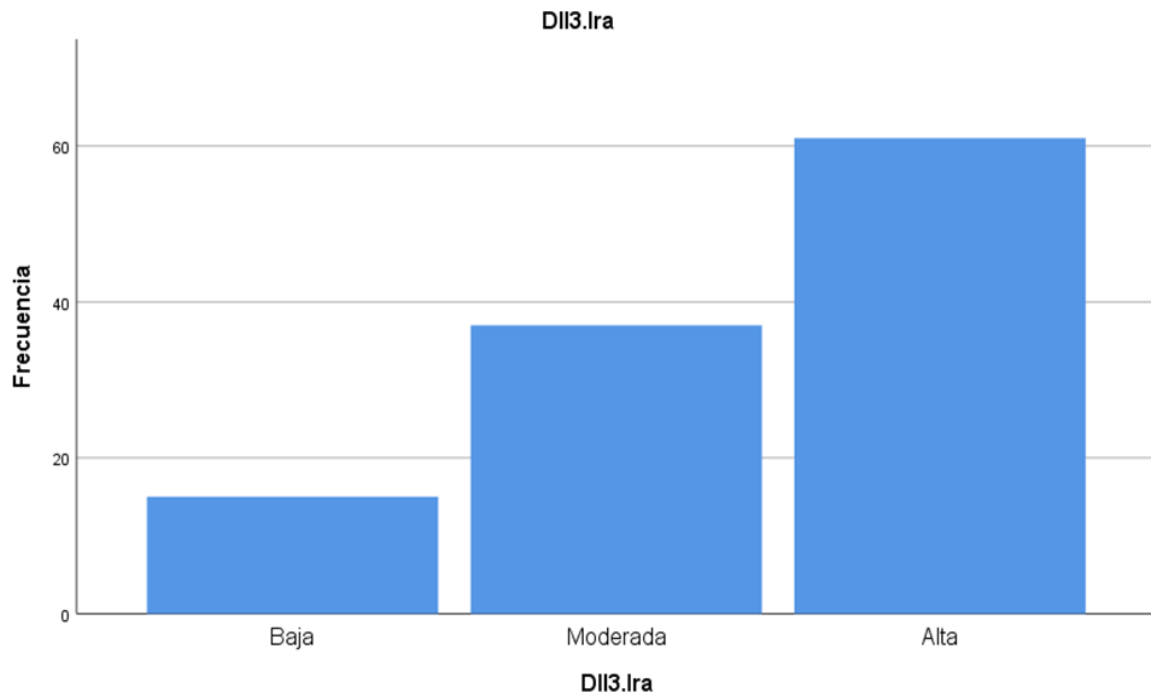
Agresión física



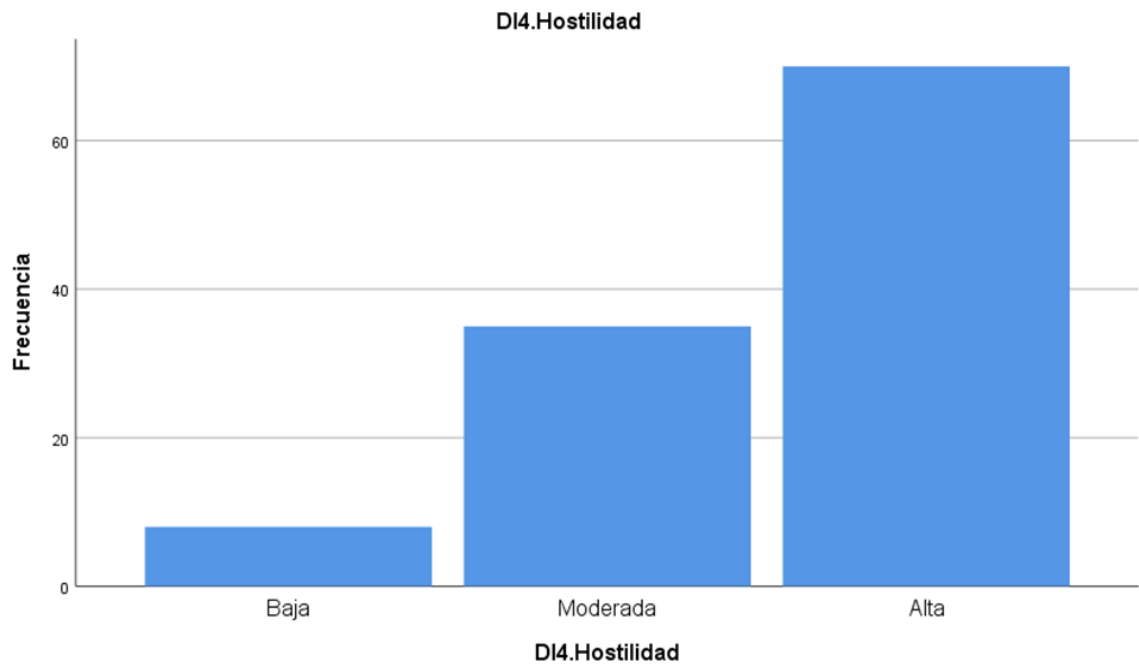
Agresión verbal



Ira



Hostilidad





UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

Declaratoria de Autenticidad del Asesor

Yo, Dra. María del Pilar Mori Sánchez, docente de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad César Vallejo, Lima Ate, asesor (a) de la Tesis titulada:

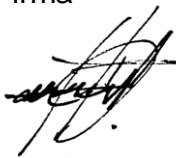
“Conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho 2021”

De la autora Meza Cordero Katherine Hermelinda, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 11% verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender el trabajo de investigación / tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

Ate, 3 de enero del 2023

Apellidos y Nombres del Asesor: María Del Pilar Mori Sánchez.	
DNI: 10621155	Firma 
ORCID 0000-0003-2867-5926	